

Allá por el año de 1905, llegaron a estas playas los primeros Misioneros Episcopales que se conocieron en este pueblo. Se llamaban Mr. y Mrs. Blanco. Estos nobles apóstoles de Cristo con la ayuda de la Srta. Matilde Martínez (hoy Mrs. Berrocal) empezaron a sembrar la semilla del evangelio del Señor. Empezaron por celebrar servicios en varias casas de barrios Salud y Balboa, y luego hicieron una especie de Capilla en la esquina del edificio donde hoy es la Cárcel del Distrito.

Recuerdo como si fuera un sueño el primer día que fui por primera vez a la Iglesia Episcopal de San Andrés. Fue en el año de 1907 y contaba yo entonces sólo 5 años de edad. Fue un día que se celebraba la fiesta patronal o sea 30 de noviembre como lo celebramos en esta noche. Eran las diez de la mañana y pasaba yo para donde trabajaba mi padre. Iba de la mano de mi hermanito mayor. Al oír voces de cánticos y como niña curiosa al fin, entre allá donde se cantaba.

Con cuánto cariño recuerdo aquellos primeros himnos! La Srta. Martínez era la que se ocupaba de visitar y muy natural fué a casa de mis padres, a visitarlos. Ella empezó una escuelita, algo así como la que tienen hoy los adventistas. Allí empecé los primeros pasos en el campo de la enseñanza religiosa y educativa.

Luego después vino otra Misionera: Miss Mc Collough. La Srta. Martínez se casó para este tiempo y Miss McCollough siguió con la escuelita. Nuevas maestras se unieron a ella, como las Srtas Castro, (hoy una de ellas Mrs. Barreda) la Srta. Isabel M. Beauchamp y la Srta. Adela Rivera.

Fue Miss McCollough, aunque una débil mujer, un fiel apóstol de Cristo. A la vez que preparaba nuestras mentes e inteligencias para la vida material, preparaba también nuestras almas para la vida espiritual.

X

continuación:

No teníamos un sacerdote permanente. Venían de otros sitios a celebrar misas. El resto del tiempo sólo teníamos servicios celebrados por el joven Enrique Cuervo y por Mr. G. Monfeldt. Este noble señor prestaba sus servicios gratuitamente y hasta su muerte éllos, fué un fiel miembro de nuestra Iglesia.

Hubo otros miembros fieles y asiduos concurrentes. Entre ellos recuerdo a varios como: Angel Arroyo Rivera, Dona Manuela de Jesús, la familia Bayron x, la familia Sepulveda, la familia Saavedra y Marino. RAMOS-CAPITALI

el Rev.
Father
L. Reed

Lo que empezó por ser una escuelita de primer grado, llegó a ser un plantel de enseñanza completa hasta el octavo grado. Ciertamente que no teníamos diplomas como en la escuela pública, pero los que en esa época llegaron al octavo grado, como mi hermano mayor y otros, pudieron ingresar en la escuela Superior con una recomendación de los maestros.

Además de una escuela, tuvo Miss McCollough algo así como un pensionado donde varias niñas estuvieron internas. No todas estas niñas pagaban. Sólo algunas de ellas como las niñas Mellows y otras que no recuerdo. Aun todavía hay una de ellas, la Señora Marta Mellows de Menendez Ramos, que no hace mucho bautizó su hija en nuestra Iglesia.

Ya para esa época no ocupábamos el local que anteriormente sirvió de Capilla. Ocupábamos una casa muy antigua que había en este mismo sitio donde hoy se alza majestuosa nuestra Iglesia de San Andrés.

En el 1917, contaba San Andrés con una congregación bastante numerosa, estaba preparado el terreno para la siembra, pero faltaba el sembrador. Llegó este con su noble esposa en 1917, y se retiró Miss McCollough. Casi como por encanto se vieron caer las viejas paredes de aquel viejo y destartado caserón y como el ave fénix, surgió entre aquellos escombros, este edificio que hoy es orgullo de nuestro querido Barrio Salud.

III
continuacion:

Casi inmediatamente de haber llegado el Padre Saylor, el día 11 de octubre sucedieron los terribles terremotos que azotaron nuestra Isla. Aquí fue donde se destacó la labor nuestro querido Rector. En todos sitios donde había la necesidad, el dolor o la miseria allí podía verse al Padre prestando su ayuda tanto material como espiritual.

Mientras tanto la escuela seguía en progreso. Maestros continentales y nativos venían todos los años a preparar los muchos niños que llegaban cada año a engrosar nuestras filas, y lo que empezó como una escuela privada, era ahora gracias a los esfuerzos del Padre Saylor, una escuela colocada a la altura de las escuelas públicas.

Nos concedió el gobierno el diploma autorizado por el departamento y dos o tres veces al año era visitada nuestra querida escuela de San Andrés por los inspectores de la localidad, entre ellos Mr. Isidoro García, Mr. Urrutia y otros.

Mientras se llevaba a cabo el cultivo intelectual y espiritual en nuestra Misión, otra gran obra avanzaba a pasos agigantados dentro de Agusparedes. Era ésta llevada a cabo por la muy fiel y competente Miss Mildred B. Hayes con su taller de bordado y calado. Empezó este con un grupo de cuatro o cinco niñas, y si mal no recuerdo, creo que con la misma cantidad de dinero, y ya vemos hoy^{lo} que es el St. Andrew's Craft Shop y que significa para nosotras? Es nada menos que el taller donde muchas de nosotras ganamos nuestro pan y el de nuestros hijos. Y es que como Miss Hayes no hay dos jefes; y digo mal, no es una "Boss" es una ^{una} amiga, fiel consejera, donde podemos acudir en tiempo de necesidad seguras de encontrar en ella la amiga sincera, siempre dispuesta a prestarnos su ayuda. Para ella somos siempre "sus muchachas". Así nos llama ella cariñosamente aunque casi todas somos algo viejas. Ha sido además de esto, uno de los pilares fuertes de San Andrés; una ayudante fiel y sincera en la ardua labor del Padre Saylor. (Tuvo éste además de ella a varios ayudantes más. El Rev. A. Villafañe.

~~XXXXXXXXXX XXX XXXX~~

que hoy trabaja en Quebrada Limon. El Rev. J. Garrett, que actualmente está trabajando en Manatí. El Rev. Luis Meyer también trabajó aquí y fue uno de los mejores ayudantes que tuvo Father Saylor, por casi 4 años. El Rev. Ramón Quiñones que está actualmente prestando sus servicios en San Andrés. Todos estos fieles apóstoles del Señor, han salido fuera y cumpliendo su Mandamiento del Maestro "Id y predicad el Evangelio", así cumplen fielmente sembrando por doquiera la semilla Santa.

Llegó junio de 1939 y por motivos de la poca salud que gozan ya en nuestra Isla los esposos Saylor tienen que retirarse estos y dejan en nuestras almas una honda pena. Ya aquel hombre joven y fuerte está cansado y enfermo. Nos deja llenos de honda pena, les vemos partir de esta Isla para ellos tan querida, de la que hicieron una segunda patria.

Pero el señor Obispo, Su Ilustrísima Charles B. Comore, no nos deja huérfanos por muchos tiempo y nos trae otro pastor, el Rev. Ricardo Spencer, natural de Texas. Como una bendición del cielo este nuevo Rector domina los dos idiomas. Es además de sacerdote un artista en música religiosa y puede contar San Andrés con un competente maestro en música para el coro.

En resumen en la actualidad cuenta la Misión de San Andrés con: un Rector, su ayudante, una diaconisa (Margaret Bechtol) un grupo de maestras de escuela dominical, varias sociedades, la Girls Friendly Society, Sociedad de Jóvenes Católicos, Damas Auxiliares y los Candidatos. Tiene además, una Clínica atendida por el muy competente galeno americano Dr. Gowe, del hospital San Lucas de Ponce, desde donde viene una vez a la semana a prestar su ayuda, a la comunidad doliente.

Dios colme de bendiciones a nuestro nuevo Rector padre Ricardo y sus ayudantes para que nuestra querida Misión de San Andrés siga en su obra santa de Salvación.

Carmen Sepúlveda /

Carmen Sepúlveda

nov. 30/39.

El trabajo misionero de la Iglesia Anglicana en el area oeste de Puerto Rico comenzo hacia el ano 1905. El Sr. y la Sra. Blanch con la ayuda de la Srta. Matilde Martínez empezaron la tarea de evangelizacion celebrando oficios en casas particulares en los barrios Salud y Balboa de la ciudad de Mayaguez. Los libros de la iglesia tienen entradas a partir de ese año.

La Mision de San Andrés, como se le conocia entonces, fue creciendo paulatinamente y ya para 1907 contaba con una pequena escuela fundada por la Srta. Martinez. Al equipo de trabajo de la Srta. Martínez se unio la Srta. McCollough quien asumió la dirección de la escuela al contraer matrimonio la Srta. Martínez. Mas tarde, un grupo de maestras se integro a la facultad, dandose a la tarea de educar y formar a los alumnos tanto intelectual como espiritualmente..

Para esta época la mision no contaba con un sacerdote nombrado. Presbiteros de otros lugares venian de visita para celebrar la Santa Eucaristia. En ausencia de un sacerdote, los oficios eran presididos por laicos como el Sr. Enrique Cuervo y el Sr. Monefeldt.

La mision se desarrollaba y su feligresia crecia. La pequeña escuela se convirtio en un plantel de enseñanza elemental e intermedia hasta el octavo grado. Con la llegada ~~en el~~ del Padre Frank Saylor y su esposa comenzo una nueva etapa. Grandes cambios ocurren durante la incumbencia de éste,. El templo que hoy se erige en la propiedad de la iglesia es producto del trabajo de este siervo de Dios. Bajo el Obispado del ^{Obispo} ~~Sr~~ Charles B. Colmore, el templo fue consagrado en el año 1924.

No puede olvidarse el trabajo de la Srta. Mildred B. Hayes. La Srta. Hayes organizo un taller de bordado y calado. Gracias a esta fuente de empleos, muchas mujeres ganaron su sustento y el de sus familias.

A la partida del Padre Saylor, Monsenor Colmore nombra al Padre Ricardo Spencer para proseguir con el trabajo en la mision. Para 1939 San Andres cuenta con un sacerdote y su ayudante, una diaconisa, maestras de escuela dominical, varias sociedades y una clínica. Gracias a un sinnúmero de siervos de Dios que se dieron por completo a la tarea de evangelizar, el trabajo misionero prospero.